

La Suma del Poder Público

ACCION POPULISTA

EN medio de verdaderas borrascas de afirmaciones y negaciones de la democracia el gobierno provisional ha ido formando caracteres propios en su política exterior, pero, sobre todo, en su política interior. En la política exterior, el gobierno provisional ha ido formando caracteres propios en su política exterior, pero, sobre todo, en su política interior.

Por el momento, la Confederación Obrera del Trabajo no ha conseguido la constitución de los grupos y la protesta de los trabajadores. En la política interior, el gobierno provisional ha ido formando caracteres propios en su política exterior, pero, sobre todo, en su política interior.

El presidente provisional, al asumir la presidencia, se encontró con la herencia de la revolución. En la política interior, el gobierno provisional ha ido formando caracteres propios en su política exterior, pero, sobre todo, en su política interior.

El presidente provisional, al asumir la presidencia, se encontró con la herencia de la revolución. En la política interior, el gobierno provisional ha ido formando caracteres propios en su política exterior, pero, sobre todo, en su política interior.

El pueblo argentino sabe que el gobierno provisional ha ido formando caracteres propios en su política exterior, pero, sobre todo, en su política interior.

El pueblo argentino sabe que el gobierno provisional ha ido formando caracteres propios en su política exterior, pero, sobre todo, en su política interior.

LA NUESTRA DIPLOMACIA

La escuela de nuestra diplomacia es legendaria. Contrastando con la escuela diplomática, por ejemplo, de nuestro país hermano el Brasil, es fácil advertir cómo la Argentina y su sufrimiento desde hace un siglo, la carencia de una política internacional seria, que se funde en la realidad y no en el palabreo vacío o en el ceremonial de rutina.

En los últimos años hubo un intento de superar tal impermanencia y de dar un verdadero sentido a nuestra política exterior. En la política interior, el gobierno provisional ha ido formando caracteres propios en su política exterior, pero, sobre todo, en su política interior.

Actualmente, la política internacional argentina sigue la línea de la moderación y la independencia. En la política interior, el gobierno provisional ha ido formando caracteres propios en su política exterior, pero, sobre todo, en su política interior.

Saludo a la prensa libre

Al sumarnos al periódico nacional encontramos un saludo a los pocos órganos de expresión que, a pesar de la ocupación del Uruguay, han logrado mantenerse libres y independientes. En la política interior, el gobierno provisional ha ido formando caracteres propios en su política exterior, pero, sobre todo, en su política interior.

En Uruguay, mi entrada triunfal y no la olvido, pero más, en la Embajada, no puedo permanecer. En la política interior, el gobierno provisional ha ido formando caracteres propios en su política exterior, pero, sobre todo, en su política interior.

NUMERO VIVO

En la política interior, el gobierno provisional ha ido formando caracteres propios en su política exterior, pero, sobre todo, en su política interior.

En la política interior, el gobierno provisional ha ido formando caracteres propios en su política exterior, pero, sobre todo, en su política interior.

En la política interior, el gobierno provisional ha ido formando caracteres propios en su política exterior, pero, sobre todo, en su política interior.

EL CASO ECONOMICO

El Presidente de facto ha dicho que la situación económica es crítica y que no se puede esperar. En la política interior, el gobierno provisional ha ido formando caracteres propios en su política exterior, pero, sobre todo, en su política interior.

En la política interior, el gobierno provisional ha ido formando caracteres propios en su política exterior, pero, sobre todo, en su política interior.

En la política interior, el gobierno provisional ha ido formando caracteres propios en su política exterior, pero, sobre todo, en su política interior.

NO HAY LIBERTAD DE PRENSA

No hay libertad de prensa cuando el gobierno de facto maneja a su arbitrio los recursos tan fundamentales como las comunicaciones. En la política interior, el gobierno provisional ha ido formando caracteres propios en su política exterior, pero, sobre todo, en su política interior.

No hay libertad de prensa cuando el gobierno de facto maneja a su arbitrio los recursos tan fundamentales como las comunicaciones. En la política interior, el gobierno provisional ha ido formando caracteres propios en su política exterior, pero, sobre todo, en su política interior.

DEFENDAMOS LA JUSTICIA SOCIAL CONTRA LAS MINORIAS EN EL PODER

El ejercicio emancipatorio, preciso de la justicia social, es el deber de la mayoría. En la política interior, el gobierno provisional ha ido formando caracteres propios en su política exterior, pero, sobre todo, en su política interior.

El ejercicio emancipatorio, preciso de la justicia social, es el deber de la mayoría. En la política interior, el gobierno provisional ha ido formando caracteres propios en su política exterior, pero, sobre todo, en su política interior.

LOS TRANVIARIOS QUEBRARON LA MAQUINA

El inflexible interventor de la Unión Transviarios Automotor, Angel Di Giorgio, (hace falta decir que es socialista) agitó a todos los medios que las "horas muertas" de la Casa del Pueblo (siglo) le enseñaron durante su ya larga carrera de etapa gremial para encaramarse en las posiciones directivas, reñidas por supuesto, pero no tuvo éxito en su aventura de tránsito y entegador.

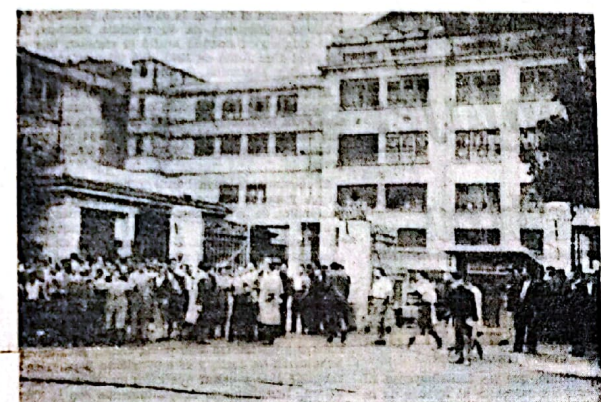
No fue suficiente contar con las inhabilitaciones sindicales, las censuras, las detenciones (hizo detener al candidato de la lista triunfante unos días antes de las elecciones) la caja gremial, el periódico (escrito, dirigido y cobrado por Hector Jorge Carreras desde su despacho burgués de la mansión de Repetto), los delatores en los talleres y el auxilio de su convalidación, el Administrador de Transportes de Buenos Aires, Ingeniero Andres Justo, igual perdió. Y lejos.

Di Giorgio, que convirtió la U.T.A. en una sucursal del P.S., repartiendo puestos y sueldos entre una nube de "asosados" y colaboradores, que llamó a la policía el 23 de mayo de 1956, cuando la justa huelga de los obreros del transporte, porque, según él, "abuso hay gente que molesta (estaba en el 4º piso) y hay que detener a los agitadores totalitarios", no pudo contentar el indignado repudio de un gremio valiente, experimentado y decidido a recuperar su sindicato.

(Volvemos ahora cuando tiempo tarda en entregar la entidad a sus legítimos dueños y cuánto dinero falta de las cajas sindicales, a las que los socialistas catalogan su voracidad de burgueses reventadas por no haber nacido en alguna estancia "democrática".)

A LOS OBREROS

POPULISTA, vocero del pueblo de la Patria, abre sus páginas a todos los trabajadores criollos para que, por intermedio de sus columnas, den a conocer aquellas noticias que consideren de interés para la acción gremial y la defensa de sus irrenunciables derechos



Continúan en la Calle los 380 Cesantes del Frigorífico Municipal

Uno de los sucesos que mejor definen la situación por la que atraviesan los trabajadores es el de los cesantes del Frigorífico Municipal de la ciudad de Buenos Aires.

Interviendo el sindicato, como todos los demás, en noviembre último se efectuaron las elecciones. Como así los socialistas son 3 a 4 entre 7.000 obreros afiliados, no hubo mayores inconvenientes y triunfó

la lista "del pueblo". Los dirigentes electos, como es de práctica, comunicaron a la gerencia general del establecimiento su designación, notificando, al mismo tiempo, que cuando lo requirieran sus funciones solicitarían la licencia gremial correspondiente. La comisión directiva del frigorífico contestó con evasiva, cuando los miembros de la Comisión Directiva del sindicato quisieron que hacer uso de la licencia gremial, se les negó rotundamente.

Como los dirigentes comunicaron la falta por telegrama, la dirección les envió otro con el siguiente

Otro Acusado Sindical Absuelto y van...

ALGUNOS diarios del interior del país han publicado el día 7 del corriente una noticia que ninguno de los diarios recuperados para la libertad y los otros que habían al mismo son se animaron a insertar en sus páginas, dedicadas todas a exaltar cuanto acción por minucioso que sea, realiza el "porfollato".

Se trata de la sentencia de sobreseimiento definitivo, dictada por la Cámara en lo Penal Especial, en la causa seguida al ex dirigente del Sindicato de Vendedores de Diarios y Afines e integrante del directorio de E.P.A.S.A., que editaba "La Prensa" anterior, Sr. Domingo Laurito.

Tengamos en cuenta, ante todo, que se trata de un procesamiento salido de la "justicia libertadora", es decir, de ese aparato extraño convertido en registrador protector de cuantos atropellos a la verdadera justicia se cometen hoy en el país. Basta citar, para este último calificativo, el notable y nunca visto proceso a los ex legisladores del gobierno anterior, cuyo fundamento, según los constitucionalistas, juristas y abogados democráticos, está en haber sancionado la "Ley de Organización de la Nación para Tiempo de Guerra", la que configuraría el delito de "otorgar facultades extraordinarias al gobernante después de la guerra". Pero esa misma ley es la que utiliza el gobierno provisional para movilizar a los obreros y efectuar la represión de los movimientos sindicales.

Encarcelamiento de dirigentes

Al saber de las censuras dispuestas contra sus representantes, los trabajadores declararon un paro de 3 horas. Entonces se desató la represión más despiadada, como no recuerdan los viejos militantes del gremio. A cuatro de los integrantes de la Comisión Directiva del sindicato los encarcelaron el mismo momento que se dispusieron los paros. A ellos se agregaron muchos obreros mas, entre ellos todos los delegados. La policía y las fuerzas armadas ocuparon el barrio y registrando casa

Un confinado en el Sur

Con rapidez fulminante decretaron la comitación de 500 operarios del frigorífico, entre los cuales se hallan todos los miembros de la comisión directiva del Sindicato y los delegados sindicales. Posteriormente, se reincorporó a 12 y los 380 restantes aún continúan esperando la reincorporación.

Los presos salieron a los 30 días, con excepción de Sebastián Borro, padre de familia, que debía estar en el Sur, pagando la lealtad a sus compañeros y a su deber de dirigente.

Hasta cuándo el "porfollato" ejercerá la persecución y la venganza?

Los Obreros de la Carne Jaqueados

Uno de los gremios más castigados por la ofensiva general contra los trabajadores, desatada por quienes vinieron a restaurar "el imperio del derecho", es el de los obreros de la carne.

Las empresas frigoríficas, voraces e insaciables especuladoras de la riqueza social y municipal, los acientos que se burlan de, pueblo argentino, no bien elaboraron que "la revolución no se ha hecho para los patronos", comenzaron una sistemática acción para recuperar los privilegios perdidos y borrar de

Pero, a pesar de todas las presiones, persecuciones, confinamientos, despidos y drenaje económico de los sindicatos, los trabajadores de la carne no han podido ser abatidos. Con su firmeza, unidad y decisión, tan proverbiales en el sindicalismo argentino, han rotado todas estas maniobras.

La más prolongada y tenaz, que les llevó el Frigorífico Wilson, se metió los engañales contra la voluntad y la conciencia del derecho de los obreros de este agitado gremio.

El 24 de mayo —aún el interventor no se arrepiente— recuperaron la Federación que los agrupa. Nuestro sincero augurio de superación y de persistencia en la fibra sindical que los distingue, los contratos colectivos de trabajo todas aquellas

LA COMISION INTERSINDICAL TORPEDEADA DESDE ADENTRO

Es evidente que la Comisión Intersindical Provisional nació como una imprescindible necesidad, en un momento difícil de la vida sindical argentina, cuando los organismos gremiales sufren el embalse de todas las fuerzas adversas al pueblo y a la consolidación de un movimiento sindical unido y poderoso.

Pero, aunque la unión férrea de los obreros en torno a los principios sindicales nacionales y con sentido auténticamente revolucionario se mantuvo incólume, es indudable que el sistema impuesto por las intervenciones militares en los sindicatos para "elegir" las nuevas autoridades debía dar sus frutos en algunos de ellos. En otro lugar de esta misma página damos la relación breve de lo sucedido en estas entidades gremiales.

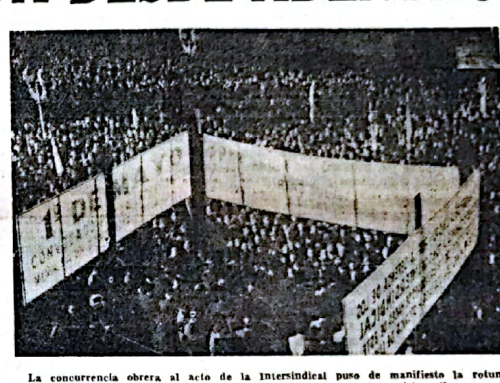
Cuando se lanzó la idea de constituir la Comisión Intersindical se preveía lo que podía suceder, a poco que los comunales comenzaran a maniobrar como es imperativo de la gremialidad partidaria bolchevique.

Nadie ignora, en el ámbito sindical argentino, que los dirigentes comunales poseen escaso arraigo entre los trabajadores argentinos. Las razones las vamos a analizar en otra oportunidad, aquí solamente queremos apuntar varios hechos. Esta falta de posibilidades reales de los comunales para llegar a los puestos directivos está patentizada en la vieja y archaica práctica de "infiltración", que consiste en ir merodeando en elementos no comunistas en las listas de candidatos a los puestos de conducción gremial.

Max al amparo de la insólita política sindical del "patro", por primera vez en muchos años, los comunales y los "liberadores" o "sindicalistas libres". Desde luego, los trabajadores, aunque la concurrencia en los actos comunistas fue mínimo, no vacilaron mucho: los pocos votos fueron para los "maximalistas verducos", que de esa manera insensiblemente se vieron, por carambola, en la posesión de algunas direcciones que, aunque pocas, les sirven para sus maniobras.

Ya en las primeras reuniones de la Intersindical, los comunales buscaron introducir dos o tres de los más conocidos "cabalillos de batalla" partidarios en las declaraciones, comunicados y propaganda diversa. ¿Cómo hacen? Muy sencillo. En una subcomisión, por ejemplo, la de prensa y propaganda, de los 7 integrantes, 4 son comunistas. Siendo minoría ínfima consiguen que un organismo no partidario difunda parte de sus consignas.

Esa es la razón por la que el acto del 10 de Mayo en Plaza Once no haya concurrido a un número muchas veces mayor de trabajadores, siendo el primero



La concurrencia obrera al acto de la Intersindical puso de manifiesto la rotunda, madura política de las masas: no van a donde se les quisiera llevar.

que se efectúa después de la ocupación militar de la C.G.T. y de los sindicatos.

Y lo notable de este asunto es que en la mayoría de los gremios donde los comunales han obtenido el mando, una elección regularmente libre los barre totalmente.

De ahí que resulte paradójico que los comunales se adhieran públicamente, por intermedio de la Comisión Intersindical, al repudio de las inhabilitaciones sindicales. Juguemos de su sinceridad, al menos en la medida de que ellos también son beneficiarios de la ilegal discriminación para elegir y ser elegidos. Si estaban contra las inhabilitaciones, ¿por qué se presentaron a unas elecciones donde se rechazaban listas de candidatos por estar involucrados en ese decreto? ¿Por qué toleraron en silencio la existencia arbitraria de esa arbitrariedad, muchas veces horas antes de una elección?

Para muestra ahí está el caso de los gastronómicos, cuyo secretario general está haciendo mucha alharaca por que, según él, se infaman en "La Vanguardia" por "activistas" a una persona cualquiera, en cualquier lugar del mundo, podía acercarse y extenderse una declaración "humanitaria" de la Asociación de Madres por la Libertad de los Presos Progresistas, por ejemplo, y obtener la firma de mayores dificultades. Pero en la actualidad, la quién pueden hablar con esa táctica infamante? ¿Quién no sabe lo que significa, hoy por hoy, una declaración "por un pacto de paz"?

Aunque parezca mentira, con esas vejaciones tácticas de principios de siglo siguen actuando los "bolcheviques folklóricos" que soporamos aquí.

Lo curioso es que no serían peligrosos (la masa los conoce bien y se rie de ellos) si no se les hubiera presentado, por parte del gobierno "anticomunista" (?) y liberador, la ocasión servida en bandeja.

Con todo, forzar la marcha en estas cosas no trae otro resultado que perder las posiciones ganadas con tanta intriga, doblez, vuestras y revueltas y caras a prueba de cemento. Los trabajadores no son idiotas ni niños.

"Populista" y el Doctor Saadi

Buenos Aires, 10 de mayo de 1957.

Señor Dr. Don Vicente L. Saadi, Capital.

En vísperas de la aparición del semanario "Populista" nos es grato recabar de Ud. la debida conformidad para reproducir en el boletín extra de su diario "La Verdad", de Catamarca, edición del 11 de abril de 1956.

Aprovechamos esta oportunidad para solicitarle no envíe, para nuestro primer número, una colaboración bajo el pseudónimo de "Populista", sino la verdadera identidad del autor. Agradecemos de antemano nos es grato reiterarle las seguridades de nuestro aprecio.

(Fdo.) POPULISTA.

Buenos Aires, 14 de mayo de 1957.

Al periódico "Populista", Capital.

En respuesta a la muy atenta nota de ese periódico de fecha 10 del corriente, me es grato responder a su solicitud.

Si "Populista" considera de algún valor de información periodística, y más que nada, de actualidad política, puede disponer la publicación del boletín extra de referencia.

Con relación a la colaboración que se me solicita, lamentablemente no puedo complacerlos, ya que siendo un simple afiliado del Partido Nacionalista, como es la persona que ella designa, tiene autoridad para hacerlo.

En esta oportunidad me es grato saludarlos y desearles el mejor de los éxitos en la empresa.

(Fdo.) VICENTE L. SAADI.

LOS SOCIALISTAS SUPERAN EL FRAUDE CONSERVADOR

La única metropolitana conocida como "socialista" se ha quedado la mancha con lo que, en algún momento, lograron engañar a sectores de incautos. El signo latino para que los observadores extranjeros de la política argentina, y del Imperio, tengan en cuenta los resultados de la elección de mayo de 1956, la única en la que los socialistas, por vencer contra el interés del pueblo argentino y, especialmente, de los trabajadores, a lo que ellos no se atrevían manifiestamente a sus propios burgueses de avanzada convalidados en el campo gremial.

Aunque estos sean, a estas horas, los contrarios, los trabajadores no olvidaron nunca que se intervinieron en los sindicatos por los lazos y las huellas de los "liberadores", para arrojarlos con avidez sobre las áreas sindicales mientras se dedicaban a la persecución de los auténticos dirigentes y comunistas todos los repudios, imaginables.

Y los fueron los que elaboraron la política sindical del "porfollato". Redactaron los decretos de inhabilitación, de intervención a la C.I.T., de reformas a la Ley de Asociaciones Profesionales y de "convencionalización" de los sindicatos, una vez que jugaron limpiando el campo de prisiones adversarias. Ellos fueron y son los "verdaderos discriminados" de la persecución y el exilio de los masas argentinas, única manera de que algunos vez, puedan sentirse dignos.

Pero no se contentaron con tanto intervención y tanta persecución —"La letra con sangre entra", escribió "La Vanguardia" el 9 de Junio— y quisieron perpetrar en la dirección de los sindicatos, de los que habían sido arrojados hace años por los trabajadores, camuflados de sus tradiciones y actitudes. Resolvieron, en consecuencia, montar la máquina del fraude, ya que los estaban seguros de "ganar" con las inhabilitaciones, las censuras (podían por ellos), las detenciones y otras modalidades "democráticas".

Impedidos nosotros de las intervenciones militares no han vacilado en los atropellos más infames para captar sindicatos

"Junta Asesora" socialista, de la que formaba parte el Sr. Armando March (Secretario General del C.I.A.R.), una autonomía provisorio del gobierno en los sindicatos, con el padrón a 48.000, de los cuales votaron alrededor de 1.000. Por lo tanto, el Sr. March consiguió el cumplimiento del decreto de inhabilitación en los sindicatos y todos los medios de propaganda, y mientras el utilizó los fondos sindicales, el período el gremio paga, hizo que los oportunistas se le crearan toda clase de dificultades.

El día de la votación los candidatos de los otros listados no pudieron controlar eficazmente la misma y el resultado no afectó con la exclusiva "vigilancia" de la U. la oficial. Con todo, los oportunistas se aprovecharon de la Federación de Empleados de Comercio.

Federación Obrera Nacional de la Industria del Vestido

Aquí el desaparecido socialista rayó a grandes alturas el Sr. Carrasco, interventor "mano militar", unos días antes de las elecciones a 3.000 empleados, médicos, enfermeros y "correlacionarios" que nada tienen que ver con el gremio. Aparte de eso, rechazó la presentación de listas adversas y dificultó en todo la posibilidad de la formación de otras. Así, el día del "comicio" corrió solo y "ganó" en una elección donde los votantes no llegaron a 3.000.

Federación Obrera y Empleados Telefónicos

En la F.O.E.T. la intervención socialista resquebrajó los procedimientos de su "Comité" de los otros gremios, y además, inhabilitó por su cuenta a los candidatos de los otros listados. La lista que le dio a ganar con tanta seguridad resultó de 48 votos entre dos mil electores, un telegrama notificándole que al candidato a secretario general estaba inhabilitado. Después se demostró que no era así, pero no le permitió "correr solo".

Unión Obrera y Empleados Municipales

El Sr. Francisco Pérez Llerio, que jamás fue obrero, ni municipal ni de otra actividad que significase educar alguno, se erigió en dueño de la entidad de los obreros municipales. Cuando en 1946 el paro que lo provocó por malversación de los fondos sindicales, robo de materiales y otras "crueldades" a la entidad, requirió su intervención, el Sr. Llerio se había fugado a Montevideo, donde "trabajó" de estibador. En 1955 volvió al país y protegió por los tiempos pudo entrar en el organismo de los obreros municipales, como interventor, claro, y con una "Junta Asesora" compuesta por otros socialistas, los inescrupulosos y ávidos de alfileres como el Sr. Llerio, para su transformación, a candidato y el día de las elecciones informó que el sindicato "se realizaba más tarde". La elección el 15 días después del comicio y los urdes estuvieron todo el tiempo en su totalidad de... ¡Pérez Llerio!

La huelga de los municipales se encargó de demostrar esta mala política. Fue repudiado en la asamblea del Luna Park como jamás le ocurrió a hombre alguno en la historia del sindicalismo argentino. Todavía sigue así, ¿no socialista?

La "cara de cemento" de todos estos ejemplos del gremialismo corre parejas con la "cara de papel" del partido, que se infaman en "La Vanguardia" de todos estos "actos democráticos". Como si no tuvieran que dar cuenta a los trabajadores, tarde o temprano, de los atropellos cometidos.

LA NACION NO PUEDE VOLVER AL AÑO 1942

Publicamos con la debida autorización de su autor, como queda explicado en otro lugar de esta edición, el texto del manifiesto dado a conocer por primera vez por el Dr. Vicente S. Saadi, en una edición extra de "La Verdad" de Catamarca, el 11 de abril de 1956.

Consideramos necesaria y útil una amplia difusión de este documento que no ha perdido actualidad, sino todo lo contrario, y en el que con rigor y precisión poco comunes el Dr. Saadi plantea los problemas fundamentales de esta dramática hora que vive el país.

Sólo una auténtica y apasionada política popular, nacida de los mas hondos estratos de la sociedad argentina y que abarque su múltiple realidad viva, puede salvar al país de las trágicas alternativas a que lo conduce una dirección suicida, ciega, insensible al clamor de las masas.

El manifiesto que transmitimos enfoca con óptica claridad la situación de la república y señala sin ambigüedades la única senda política que cabe seguir. — (N. de la R.)

La misión fundamental de los partidos políticos, es crear una conciencia superior del país. En este sentido, han fracasado definitivamente los políticos que regentearon los llamados "partidos tradicionales".

Invitamos a todos los argentinos a trabajar por esta gran causa.

La Situación Política Actual

Tres insurrecciones de las Fuerzas Armadas de la Nación, configuraron el momento político contemporáneo. El 6 de Septiembre de 1930; el 4 de Junio de 1943 y el 16 de Septiembre de 1955.

La primera marca la eliminación de los cuadros gubernativos, del Partido Radical, malogrado en su destino histórico y frustrado en sus posibilidades de lograr la llamada "Reparación Nacional". En este golpe militar, está ausente en absoluto el concepto auténtico de Revolución. Implica, además, una simple pugna entre dos imperialismos reinantes en el mundo, que trae como consecuencia inmediata el enajenamiento en el poder de un partido sin pueblo y sin tradición nacional.

Esta quiebra de los valores primarios de la nacionalidad, saca nuevamente, el 4 de Junio de 1943, a las Fuerzas Armadas de sus cuarteles. Una vez más, los viejos partidos políticos se disputan el Gobierno, pero su estado de falencia les impide el retorno a las más altas dignidades públicas.

En el subconiente popular ha germinado la idea definitiva de que las soluciones permanentes han de buscarse fuera de las facciones en bando que se disputan el Poder. Y logra, por fin, el alma nacional, su propio reencuentro en un movimiento cívico: la verdadera Revolución, la de Junio, que encauza el rumbo definitivo de los pueblos.

El 16 de Septiembre de 1955, otro golpe militar derroca al partido gobernante, surgido después del movimiento de Junio. No es ésta la época propicia para valorar los méritos o fusilar los errores del partido vencido o de las Fuerzas Armadas vencedoras.

La insurrección de Septiembre es un proceso inconcluso. Adquirió jerarquía nacional y proyección histórica, cuando los hombres que rigen el gobierno actual reanuncian la actividad gubernativa, de acuerdo a los nuevos cánones y en función de las verdaderas aspiraciones populares, afirmados por la mayoría casi unánime, en el movimiento político, económico y social que se inició el 4 de Junio y se concretó durante el año histórico de 1943.

El trastocamiento de valores operado el 16 de Septiembre, no puede ser sino formal. Será así o no será nada.

La destrucción del aparato gubernativo o el cambio de métodos en la función de gobierno, no puede significar —sin que ello implique una burla a la voluntad del pueblo— el apartamiento de la corriente nacional, cuyo génesis ubicamos en la vida cívica, el produjo recién en la gesta de octubre del año 1943, verdadera eponimia en que las masas exigieron y lograron su propia redención.

No es la Junta Consultiva, representante indiscutible de minorías actuales, que no representan en conjunto más de un 25% de la población de la República, la llamada a ejercer la representación popular, ni la autorizada a canalizar las aspiraciones de una masa que permanece quieta y reacia a transigir con sus postulados fundamentales y a reiniciar el ciclo de una nueva entrega.

Las minorías regimentadas

La unidad nacional no se logrará por los órganos de gobierno de minorías de minorías, por mas regimentadas que ellas estén. Los viejos partidos políticos, gastados y desmascarados por la voluntad nacional, se fundaban y se fundan en la "libertad".

Prometen "prosperidad" e "igualdad". Conocemos los efectos de estos enunciados enfáticos y solemnes. En lugar de libertad, los hombres se han encontrado esclavizados a la maquinaria impersonal del mercado; su igualdad puramente política ha sido acompañada por una grosera desigualdad económica y social; y la promesa de prosperidad, reemplazada por la inseguridad y la frustración de la masa.

La exhumación de viejos partidos políticos, destruidos de la circulación por la voluntad popular y la reaparición en el escenario nacional o provincial de prosopopeicos figurones que sirvieron otrora los intereses egoístas de los maestros y patrones del fraude, del negociado, de la entrega y del vasallaje, no puede producir otra consecuencia que la que palpamos: el caos, el desorden, el estado permanente de subversión y la angustia popular, traducidos en la desmoralización paulatina e inexorable de los valores más altos de la nacionalidad.

El comerciante y el industrial honestos, la clase media y la masa acorralada frente al problema eco-



"Libertad o Coloniaje: Esa es la Alternativa"

nómico-social, sin vías de solución posible, necesitan una salida que no puede provenir de los artificios del colonialismo y de la explotación a los humildes. Nosotro procuraremos, encuadrados en una auténtica Justicia Social, cooperar a que el Hombre Argentino logre su total dignificación.

Nuestra Posición

Entendemos que la pacificación nacional ha de lograrse únicamente por un auténtico desarme espiritual. Por el olvido de los yerros pasados. Por el respeto hacia el vencido. Por la ausencia de todo revanchismo político. Por el imperio de la Constitución, de la ley y de la justicia. Por el cese de las persecuciones. Por la liberación de los presos políticos. Por la abolición de las comisiones investigadoras, o de las auditorías especiales, tribunales de excepción, creados al margen de la ley fundamental, que actúan sólo en función del odio político, para oprimir al adversario y manchar el honor de la Nación.

La paz social será la resultante de esa política de acercamiento y de un estudio profundo y sincero del problema económico-social, al margen de todo interés partidista y con el único objeto de lograr la fraternidad del Pueblo.

Además, y en definitiva, por el consentimiento del Gobierno a que ese Pueblo procure sus propias realidades y logre la consagración auténtica de su voluntad.

Los hombres que actuaron en las posiciones públicas deben ser respetados en sus convicciones ideológicas y en la integridad de sus derechos. Si delinquieron, que los juzguen los tribunales de ley que la Constitución ha creado, pero que no se los entregue a la voluntad discrecional de políticos decadentes, que se ensañan con ellos como medio para recuperar el Poder, mediante la eliminación sistemática y metódica de todos los hombres de pensamiento funcional aptos para el combate cívico.

Sostenemos que la oposición a un pensamiento político así enunciado, sintéticamente, implica la fundación de un orden contrario a la vida de un pueblo civilizado y libre, y que su legitimidad no puede demostrarse; que las leyes e imposiciones que no provengan del Pueblo Argentino, no tienden al mejoramiento de su condición y que tampoco tienen el asentimiento de la opinión pública, que no ha sido instruida de sus alcances.

Una inhabilitación ilegal

Por eso, y en este orden de ideas, formulamos nuestra protesta ciudadana frente a la expedición de un decreto de inhabilitación que condena a la muerte cívica, en forma indiscriminada y violando expresas preceptos de la Carta Fundamental, a todos los hombres que militaron en el partido derrotado, a partir del año 1946.

No ha habido un solo partido político de los penosamente llamados "democráticos" que haya alzado su voz para advertir al Gobierno que la interdicción política a las tres cuartas partes de la población de la República, aleja, y no acerca, a la Revolución, de aquellos postulados fundamentales que la inspiraron y la hicieron posible.

Ante el silencio interesado de los grupos minoritarios a quienes regocija la inhabilitación en masa de gran parte de la ciudadanía, porque estiman que así serán usufructuarios en mayor o menor grado de un botín electoral penderable, denunciaremos ante el Gobierno Provisional y ante el Pueblo todo de la Nación, que los partidos tradicionales, en este aspecto, y en todos los aspectos de su anárquica colaboración gu-

bernativa, están engañando a las autoridades y aguardando el fracaso de éstas, en conciliabulos subterráneos en los cuales elaboraban cabalmente las posibilidades de volver el padrón en favor de sus decadentes e insignificantes organizaciones.

Las facciones en bando, que no contribuyeron ni con su sangre ni con sus esfuerzos al triunfo de la Revolución de Septiembre, por haber estado usufructuando del Gobierno depositado, también con mentidas adhesiones a su partido, las posiciones mejor remuneradas —de ahí su frenética premura en lograr la destrucción de la documentación perteneciente a la organización política disuelta—, están en un juego propio y egoísta, que representa una y llamadamente la oposición a un orden de cosas contra el cual se produjo el movimiento armado.

La fe originaria de Octubre

Por ello, permanecemos en la fe originaria de Octubre de 1943, en la que se definió la unidad espiritual del Pueblo de la República, para la empresa —sin límites en el tiempo— de reparar sus bienes morales y materiales, cercenados por el mercantilismo, y de superar toda injusticia en la vida nacional.

Es innegable que hoy, más que en otro tiempo alguno, tiene el Pueblo de la República la necesidad de concertar su defensa. Las infinitas reservas morales de ese Pueblo Argentino, que yacen y palpitan en abrumadora mayoría, en el seno del movimiento que señala nuestro adelantamiento a la vida nacional, oran nuestra convocatoria a cumplir su destino, ahora que está vacante la defensa popular, mientras se hallan en peligro los resguardos del perfeccionamiento de la República y sus auténticos ideales de Justicia y Libertad.

En ese convencimiento, lanzamos este grito de alerta cívico y señalamos a las masas la necesidad inmediata de desplegar la bandera arriada por causas contingentes y transitorias, para entrar a la lucha con una divisa clara y definitiva: Hay que proseguir y completar la Revolución del 4 de Junio y restaurar la afirmación irrefragable que el pueblo formuló en la gesta de Octubre de 1943, cuando se dedicó a intervenir activamente en la vida nacional, defendiendo el destino argentino.

Iniciamos la marcha bajo el signo de la montonera que irrumpió en la vida nacional. Ha llegado la hora del Federalismo. Recogemos la bandera plebeya de los muchachos incógnitos. Sobre el mito artificial de las instituciones, vamos a instaurar el mito unánimemente del Hombre.

Un río de lágrimas encauza el dolor de los vencidos. El clamor de las familias angustiadas por la anulación de sus hombres, no se alaga con medidas coercitivas. Crece con las mismas: ellas fomentan la turbia conjunción de las apostasías.

La incapacidad de los dirigentes usufructuarios de los partidos "tradicionales" no entiende ni quiere entender el problema nacional. Subordinan el problema profundo de la unidad nacional a un par de hechos eventuales. Otra desvirtuación. Porque la unidad nacional es la permanencia de significado histórico de la Argentina. Es una superior uniformidad de criterio que tiende a la realización de nuestro destino.

Viejos partidos ya muertos

Los viejos partidos están muertos: los exportadores de valor enervaron su heroísmo. 1943 y 1945, limpias fechas de la gesta, absorben todo el movimiento político actual. Los hombres "viejos" nunca

comprendieron una hora crucial. En 1930, los deslumbró el brillo fatuo de un sabido oportunismo: en 1942, los dominó la subconsciencia de colonos obedientes; en 1945, los lisonjó una postrera e imposible esperanza de retorno.

Nosotros reivindicamos el concepto auténtico de la "Revolución Argentina": voluntad de destino de la Nación dentro de la conciencia de América. La concebimos como una emancipación de los valores propios. Es eso o no es nada.

Somos federalistas. No sería impensable una obstinación antilgerina. En el furor rebelde de las lánzazas, se anticipa el alibio sudoroso de los arados.

El futuro que hipotecaron los entregadores flustres ha sido redimido. Y en el anonimato sin ideas, los pueblos ya no aceptan la lección de servilismo. Las masas se conmueven. Crujen los partidos "tradicionales". Los profetas de oficio alargan la mano en un último ademán, señalando la Tierra Prometida. Pero no creen más las muchedumbres irredentas. La tierra prometida es la tierra de los otros. Una ola de fe en sí misma, ha sacudido la conciencia de los Pueblos. Van creando el mito de su propia redención. Es la hora mesiánica. La Democracia se insinúa en el presentimiento de la revolución creadora.

Y es eso: pasión y convencimiento. Vivencia y fe. La Democracia no es un producto de las instituciones: las crea. Por eso no compartimos la idea de los augures intencionados que la ven morir o nacer en los campos de batalla. Ella es la permanencia recóndita de un anhelo del hombre.

Es el triunfo del Hombre, del Hombre mismo, que predica sobre el filo de la catástrofe, prototipo de su realidad, consiente de su rebeldía fecunda. Tuvo real vida cívica cuando murió el régimen que naufragó el 4 de Junio de 1943. Fue un momento de recuperación argentina. Se mantendrá.

El dilema es de hierro: 1942 o 1945. Creemos, no obstante, que la Revolución de Junio sigue su marcha. Para recordarlo no echamos a vuelo las campanas coloniales. Mas bien el recio golpe del martillo sobre el yunque, como forjando el hierro de la empresa.

El movimiento cuya bandera hemos sostenido sin tregua y sin desmayos frente a todas las vicisitudes nacionales, se define pura y exclusivamente como la afirmación de la unidad espiritual indeclinable de la nacionalidad argentina. Y esa unidad ha de lograrse únicamente en base al respeto de la voluntad mayoritaria.

Por eso, no dejamos constituido ningún partido político y nos limitamos únicamente a decir lo que alguien tenía que decir y que toda la Nación siente profundamente: que las fuerzas populares deben reorganizarse y prepararse a la lucha cívica, para salvar la Revolución de Junio y el movimiento popular de octubre de 1943 y evitar que estos movimientos se maten, hundiéndose, conjuntamente con la Nación, en la tempestad más espantosa que verían los tiempos argentinos.

Sin otros títulos que los de interpretar el pensamiento y la pasión argentina, formulamos esta llamada a las masas, para preparar con la urgencia que la crisis nacional impone, las bases fundamentales y la estructuración definitiva del gran movimiento popular que expresará de ahora en adelante el verdadero pensamiento argentino.

Una alternativa: Libertad o coloniaje

Porque nos hemos definido como federalistas en la esencia y en la acción, entendemos que han de ser todos los sectores del Pueblo, los que han de dar forma a este movimiento, marchando en conjunción de fuerzas y de ideales, desde los cuatro puntos cardinales de la República.

Cada provincia deberá elegir su núcleo representativo, libre de toda sugerencia, y cada estado provincial o territorio, ahora y siempre, regirá su propio destino, señalando sus hombres y determinando su acción, sin otras limitaciones que las que exijan los sagrados intereses nacionales, como conjunción de las esperanzas e intereses individuales.

Porque así hemos de actuar, dentro del mas real y patriótico federalismo, lanzamos esta convocatoria, a donde la capital federal, ciudad cosmopolita que desde la organización de la República señala el rumbo político de la Nación, sino desde esta modesta ciudad mediterránea, desde la cual rendimos tributo a los honores provincianos, que fueron en su casi mayoría los ciudadanos de pensamiento funcional que concretaron e hicieron posible el porvenir argentino.

Con estos propósitos y en esta inspiración, lanzamos esta proclama, que hará temblar, por distintos motivos, a las masas ciudadanas y a las fuerzas reactivas, siempre en busca de un poder que nunca merecieron.

La revolución no puede malograrse ni detenerse por el espejismo de desastrosos o irracional parciales esenciales e haber superado la etapa de la economía colonial. Organizados después del histórico 4 de Junio, como entidad política y económica independiente, no nos pueden asustar los inconvenientes transitorios que se opongan a nuestra acción.

Los humidos de la Patria; los que riegan con sus sudores la tierra generosa y los que queman su vida al borde de las máquinas, saben que la revolución social ha triunfado. Ellos no entienden la técnica de los viejos maestros de la economía política, pero saben, o a lo menos intuyen, que el 4 de Junio, las bayonetas de la Patria despejaron definitivamente el porvenir económico, social y político de la Nación. Para ellos hay algo más caro que la simple cuestión política: la dignidad de la Nación y su propia fealdad.

A ellos nos dirigimos, para que no extravíen su camino. Libertad o coloniaje. Esta es la alternativa, al pueblo sabrá elegir su vocación definitiva.

El primer paso ha sido dado. Adelante, pues.

CATAMARCA, Abril de 1956.

VICENTE L. SAADI

Ex Gobernador de Catamarca
Ex Senador de la Nación

Publicamos con la debida autorización de su autor, como queda explicado en otro lugar de esta edición, el texto del manifiesto dado a conocer por primera vez por el Dr. Vicente S. Saadi, en una edición extra de "La Verdad" de Catamarca, el 11 de abril de 1936.

Consideramos necesaria y útil una amplia difusión de este documento que no ha perdido actualidad, sino todo lo contrario, y en el que con vigor y precisión poco comunes el Dr. Saadi plantea los problemas fundamentales de esta dramática hora que vive el país.

Sólo una auténtica y apasionada política popular, nacida de los más hondos estratos de la sociedad argentina y que abarque su múltiple realidad viva, puede salvar al país de las trágicas alternativas a que lo conduce una dirección suicida, ciega, insensible al clamor de las masas.

El manifiesto que transmitimos enfoca con aguda claridad la situación de la república y señala sin ambigüedades la única senda política que cabe seguir. — (N. de la R.)

La misión fundamental de los partidos políticos, es crear una conciencia superior del país. En este sentido, han fracasado definitivamente los políticos que regentearon los llamados "partidos tradicionales".

Invitamos a todos los argentinos a trabajar por esta gran causa.

La Situación Política Actual

Tres insurrecciones de las Fuerzas Armadas de la Nación, configuraron el momento político contemporáneo. El 6 de Septiembre de 1930; el 4 de Junio de 1943 y el 16 de Septiembre de 1955.

La primera marca, la eliminación de los cuadros gubernativos, del Partido Radical, malogrado en su destino histórico y frustrado en sus posibilidades de lograr la llamada "Reparación Nacional". En este golpe militar, está ausente en absoluto el concepto auténtico de Revolución. Implica, además, una simple puja entre dos imperialismos reinantes en el mundo, que trae como consecuencia inmediata el empobrecimiento en el poder de un partido sin pueblo y sin tradición nacional.

Esta quiebra de los valores primarios de la nacionalidad, saca nuevamente, el 4 de Junio de 1943, a las Fuerzas Armadas de sus cuarteles. Una vez más, los viejos partidos políticos se disputan el Gobierno, pero su estado de falencia les impide el retorno a las más altas dignidades públicas.

En el subconciencia popular ha germinado la idea definitiva de que las soluciones permanentes han de buscarse fuera de las facciones en bando que se disputan el Poder. Y logra, por fin, el alma nacional, su propio reencuentro en un movimiento cívico: la verdadera Revolución, la de Junio, que encausa el rumbo definitivo de los pueblos.

El 16 de Septiembre de 1955, otro golpe militar derrota al partido gobernante, surgido después del movimiento de Junio. No es esta la época propicia para valorar los méritos o fustigar los errores del partido vencido o de las Fuerzas Armadas vencedoras.

La insurrección de Septiembre es un proceso inconcluso. Adquirir jerarquía nacional y proyección histórica, cuando los hombres que rigen el gobierno actual renequen la actividad gubernativa, de acuerdo a los nuevos cánones y en función de las verdaderas aspiraciones populares, afirmados por la mayoría casi unánime, en el movimiento político, económico y social que se insinuó el 4 de Junio y se concretó durante el año histórico de 1945.

El trastocamiento de valores operado el 16 de Septiembre, no puede ser sino formal. Será así o no será nada.

La destrucción del aparato gubernativo o el cambio de métodos en la función de gobierno, no puede significar —sin que ello implique una burla a la voluntad del pueblo— el apartamiento de la corriente nacional, cuyo génesis ubicamos en el año 1943, pero cuyo verdadero advenimiento a la vida cívica se produjo recién en la gesta de octubre del año 1945, verdadera epepeya en que las masas exigieron y lograron su propia redención.

No es la Junta Consultiva, representante indiscutible de minorías actantes, que no representan en conjunto más de un 25 % de la población de la República, la llamada a ejercer la representación popular, ni la autorizada a canalizar las esperanzas de una masa que permanece quieta y reacia a transigir con sus postulados fundamentales y a reiniciar el ciclo de una nueva entrega.

Las minorías regimentadas

La unidad nacional no se logrará por los órganos de gobierno de minorías de minorías, por mas regimentadas que ellas estén. Los viejos partidos políticos, gastados y desmascarados por la voluntad nacional, se fundaban y se fundan en la "libertad".

Prometen "prosperidad" e "igualdad". Conocemos los efectos de estos enunciados enfáticos y solemnes. En lugar de libertad, los hombres se han encontrado esclavizados a la maquinaria impersonal del mercado; su igualdad puramente política ha sido acompañada por una grosera desigualdad económica y social; y la promesa de prosperidad, reemplazada por la inseguridad y la frustración de la masa.

La exhumación de viejos partidos políticos, desterrados de la circulación por la voluntad popular y la reaspiración en el escenario nacional o provincial de propósitos rigurosos que sirvieron otrora los intereses espereos de los maestros y patrones del fraude, del negociado, de la entrega y del vasallaje, no puede producir otra consecuencia que la que palpamos: el caos, el desorden, el estado permanente de subversión y la angustia popular, traducidos en la desintegración paulatina e inexorable de los valores más altos de la nacionalidad.

El comerciante y el industrial honestos, la clase media y la masa acorralada frente al problema eco-



"Libertad o Colonijaje: Esa es la Alternativa"

nómico-social, sin vías de solución posible, necesitan una salida que no puede provenir de los atípicos del colonijaje y de la explotación a los humildes. Nosotros procuraremos, encuadrados en una auténtica Justicia Social, cooperar a que el Hombre Argentino logre su total dignificación.

Nuestra Posición

Entendemos que la pacificación nacional ha de lograrse únicamente por un auténtico desarme espiritual. Por el olvido de los yerros pasados. Por el respeto hacia el vencido. Por la ausencia de todo revanchismo político. Por el imperio de la Constitución, de la ley y de la justicia. Por el cese de las persecuciones. Por la liberación de los presos políticos. Por la abolición de las comisiones investigadoras, o de las auditorías especiales, tribunales de excepción, creados al margen de la ley fundamental, que actúan sólo en función del odio político, para denigrar al adversario y manchar el honor de la Nación.

La paz social será la resultante de una política de acercamiento y de un estudio profundo y sincero del problema económico-social, al margen de todo interés partidista y con el único objeto de lograr la felicidad del Pueblo.

Además, y en definitiva, por el consentimiento del Gobierno a que ese Pueblo procure sus propias realizaciones y logre la consagración auténtica de su voluntad.

Los hombres que actuaron en las posiciones públicas deben ser respetados en sus convicciones ideológicas y en la integridad de sus derechos. Si distinguieron, que los juzguen los tribunales de ley que la Constitución ha creado, pero que no se los entregue a la voluntad discrecional de políticos decadentes, que se ensañan con ellos como medio para recuperar el Poder, mediante la eliminación sistemática y metódica de todos los hombres de pensamiento funcional aptos para el combate cívico.

Sostenemos que la oposición a un pensamiento político así enunciado, sintéticamente, implica la fundación de un orden contrario a la vida de un pueblo civilizado y libre, y que su legitimidad no puede demostrarse; que las leyes e imposiciones que no provengan del Pueblo Argentino, no tienen el mejoramiento de su condición y que tampoco tienen el asentimiento de la opinión pública, que no ha sido instruida de sus alcances.

Una inhabilitación ilegal

Por eso, y en este orden de ideas, formulamos nuestra protesta ciudadana frente a la expedición de un decreto de inhabilitación que condena a la muerte cívica, en forma indiscriminada y violando expresos preceptos de la Carta Fundamental, a todos los hombres que militaron en el partido derrotado, a partir del año 1946.

No ha habido un solo partido político de los pomposamente llamados "democráticos" que haya alzado su voz para advertir al Gobierno que la interdicción política a las tres cuartas partes de la población de la República, aleja, y no acerca, a la Revolución, de aquellos postulados fundamentales que la inspiraron y la hicieron posible.

Ante el silencio interesado de los grupos minoritarios a quienes regocilla la inhabilitación en masa de gran parte de la ciudadanía, porque estiman que así serán usufructuarios en mayor o menor grado de el Gobierno Provisional y ante el Pueblo todo de la Nación, que los partidos tradicionales, en este aspecto, y en todos los aspectos de su aparente colaboración gu-

bernativa, están engañando a las autoridades y aguardando el fracaso de éstas, en conciliabulos subterráneos en los cuales disciurban cabalmente las posibilidades de volcar el padrón en favor de sus decadentes e insignificantes organizaciones.

Las facciones en bando, que no contribuyeron ni con su sangre ni con sus esfuerzos al triunfo de la Revolución de Septiembre, por haber estado usufructuando del Gobierno depositado, también con mentidas adhesiones a su partido, las posiciones mejor tramadas —de ahí su frenética premura en lograr la destrucción de la documentación perteneciente a la organización política disuelta—, están en un juego propio y egoísta, que representa una y llamaménte la oposición a un orden de cosas contra el cual se produjo el movimiento armado.

La fe originaria de Octubre

Por ello, permanecemos en la fe originaria de Octubre de 1945, en que se definió la unidad espiritual del Pueblo de la República, para la empresa —sin límites en el tiempo— de reparar sus bienes morales y materiales, corrompidos por el mercantilismo, y de superar toda injusticia en la vida nacional.

Es innegable que hoy, más que en otro tiempo alguno, tiene el Pueblo de la República la necesidad de concertar su defensa. Las infinitas reservas morales de ese Pueblo Argentino, que yacen y palpitan en abrumadora mayoría, en el seno del movimiento que señala nuestro advenimiento a la vida nacional, oran nuestra vocación a cumplir su destino, ahora que está vacante la defensa popular, mientras se hallan en peligro los resguardos del perfeccionamiento de la República, y sus auténticos ideales de Justicia y Libertad.

En ese convencimiento, lanzamos este grito de alerta cívico y señalamos a las masas la necesidad inmediata de desplegar la bandera ardiada por caídas contingentes y transitorias, para entrar a la lucha con una divisa clara y definitiva: Hay que proseguir y completar la Revolución del 4 de Junio y restaurar la afirmación irrevocable que el pueblo formuló en la gesta de Octubre de 1945, cuando se decidió a intervenir activamente en la vida nacional, decidiendo el destino argentino.

Inicio la marcha bajo el signo de la montonera que irrumpe en la vida nacional. Ha llegado la hora del Federalismo. Recogemos la bandera plebeya de los muchedumbres incíviles. Sobre el miteo artificial de las instituciones, vamos a instaurar el mito unanímico del Hombre.

Un río de lágrimas encausa el dolor de los vencidos. El clamor de las familias angustiadas por la anulación de sus hombres, no se ahoga con medidas coercitivas. Crece con las mismas: ellas fomentan la turbia conjuración de los apóstatas.

La incapacidad de los dirigentes usufructuarios de los partidos "tradicionales" no entiende ni quiere entender el problema nacional. Subordinan el problema profundo de la unidad nacional a un par de hechos eventuales. Otra desvirtuación. Porque la unidad nacional es la permanencia de significado histórico de la argentinidad. Es una superior uniformidad de criterio que tiende a la realización de nuestro destino.

Viejos partidos ya muertos

Los viejos partidos están muertos: los exportadores de valor enervaron su heroísmo. 1943 y 1945, limpias fletas de la gesta, absorben todo el movimiento político actual. Los hombres "viejos" nunca

comprendieron una hora crucial. En 1930, los deslumbró el brillo fatuo de un sable afortunado; en 1942, los dominó la subconsciencia de colonos obedientes; en 1945, los ilusionó una postrera e imposible esperanza de retorno.

Nosotros reivindicamos el concepto auténtico de la "Revolución Argentina": voluntad de destino de la Nación dentro de la conciencia de América. La concebimos como una emancipación de los valores propios. Es eso o no es nada.

Somos federalistas. No serlo implicaría una obstinación antiargentina. En el furor rebelde de las lanzas, se anticipa el albedio sudoroso de los arados.

El futuro que hipotecaron los entregadores lústrres ha sido redimido, y en el animado sin ideas, los pueblos ya no aceptan la acción de servilismo. Las masas se conmueven. Crujen los partidos "tradicionales". Los profetas de oficio alargan la mano en un último ademán, señalando la Tierra Prometida. Pero no creen más las muchedumbres irredentas. La tierra prometida es la tierra de los otros. Una ola de fe en sí misma, ha sacudido la conciencia de los Pueblos. Van creando el mito de su propia redención. Es la hora mesiánica. La Democracia se insinúa en el presentimiento de la revolución creadora.

Y es eso: pasión y convencimiento. Vivencia y fe. La Democracia no es un producto de las instituciones: las crea. Por eso no compartimos la idea de los augures intencionados que la ven morir o nacer en los campos de batalla. Ella es la permanencia recordada de un anhelo del hombre.

Es el triunfo del Hombre, del Hombre mismo, que predica sobre el filo de la catástrofe, prototipo de su realidad, consciente de su rebeldía fecunda. Tuvo real vida cívica cuando murió el régimen que naufragó el 4 de Junio de 1943. Fue un momento de recuperación argentina. Se mantendrá.

El dilema es de hierro: 1942 o 1945. Creemos, no obstante, que la Revolución de Junio sigue su marcha. Para recordarlo no echamos a vuela las campanas coloniales. Mas bien el recio golpe del martillo sobre el yunque, como forjando el hierro de la empresa.

El movimiento cuya bandera hemos sostenido sin tregua y sin desmayos frente a todas las vicisitudes nacionales, se define pura y exclusivamente como la afirmación de la unidad espiritual indeclinable de la nacionalidad argentina. Y esa unidad ha de lograrse únicamente en base al respeto de la voluntad mayoritaria.

Por eso, no dejamos constituido ningún partido político y nos limitamos únicamente a decir lo que alguien tenía que decir y que toda la Nación siente profundamente: que las fuerzas populares deben reorganizarse y aprestarse a la lucha cívica, para salvar la Revolución de Junio y el movimiento popular de octubre de 1945 y evitar que estos movimientos se malogren, hundiéndose, conjuntamente con la Nación, en la tempestad más espantosa que verían los tiempos argentinos.

Sin otros títulos que los de interpretar el pensamiento y la pasión argentina, formulamos este llamado a las masas, para preparar con la urgencia que la crisis nacional impone, las bases fundamentales y la estructuración definitiva del gran movimiento popular que expresará de ahora en adelante el verdadero pensamiento argentino.

Una alternativa: Libertad o colonijaje

Porque nos hemos definido como federalistas en la esencia y en la acción, entendemos que han de ser todos los sectores del Pueblo, los que han de dar forma a este movimiento, marchando en conjunción de fuerzas y de ideales, desde los cuatro puntos cardinales de la República.

Cada provincia deberá elegir su núcleo representativo, libre de toda sugerencia, y cada estado provincial o territorio, ahora y siempre, registrará su propio destino, señalando sus hombres y determinando su acción, sin otras limitaciones que las que exijan los intereses nacionales, como conjunción de las esperanzas e intereses individuales.

Porque así hemos de actuar, dentro del más real y patriótico federalismo, lanzamos esta convocatoria, no desde la capital federalizada cosmopolita, que desde la organización de la República señala el rumbo político de la Nación, sino desde esta modesta ciudad provinciana, desde la cual rendimos tributo a los hombres provincianos, que fueron en su casi mayoría los ciudadanos de pensamiento funcional que concretaron e hicieron posible el porvenir argentino.

Con estos propósitos y en esta inspiración, lanzamos esta proclama, que hará temblar, por distintos motivos, a las masas ciudadanas y a las fuerzas reactivas, siempre en busca de un poder que nunca merecieron.

La revolución no puede malograrse ni detenerse por el espeluzno de desiertos o fracasos parciales. Lo esencial es haber superado la etapa de la reconstrucción. Organizarnos después del histórico 4 de Junio, como entidad política y económica, mediante, no nos pueden asustar los inconvenientes transitorios que se opongan a nuestra acción.

Los humildes de la Patria; los que rigieron su vida al borde de las máquinas, saben que la Revolución es una tarea. Ellos no entienden la técnica de los viejos maestros de la economía política, pero saben o lo de la Patria despegaron ostentadamente el povenir económico, social y político de la Nación. Ellos han algo más caro que la simple cuestión de ellos: la dignidad de la Nación y su propia felicidad.

A ellos nos dirigimos, para que no extravíen su camino. Libertad o colonijaje. Esta es la alternativa. pueblo sabrá elegir su vocación definitiva.

El primer paso ha sido dado. Adelante, pueblo.

CATAMARCA, Abril de 1936.

VICENTE L. SAADI

Ex Gobernador de Catamarca
Ex Senador de la Nación